

Celebrar el Misterio Pascual es:

1. Contemplar y vivir el icono del **grano de trigo que muere**. Si queremos entender y ver a Jesús es preciso mirar “el grano del trigo”, “si el grano no muere, queda solo; pero si muere, produce mucho fruto”.

En nuestras Constituciones el nº1 dice de nosotras: “...**llamadas a ser Eucaristía**”. Esto requiere como primer paso que el grano del trigo muera bajo tierra y florezca la espiga, ésta sea segada, molida, luego amasada y cocida. Sólo así llega a ser pan, es así que llegamos a ser Pan, a ser Eucaristía. ¡A vivir el **Jueves Santo!**

2. Contemplar y vivir la Cruz, la imagen más pura y más alta que Dios ha dado de Sí mismo. Dios entra en la muerte porque allí va cada uno de sus hijos. Jesús es el grano de trigo que se consume y florece, en una cruz donde ya se respira **Resurrección**.

Nuestra fe es contemplación del rostro de Dios crucificado.

3. “Nosotros hemos creído en el amor”. Dios es amor y ha dado la vida por nosotros. A Dios lo vemos y reconocemos en la cruz, porque el amor se hace visible en el dolor. Este es el rostro luminoso de Dios. Ahora toca a nosotras, que creemos lo que celebramos, dar la vida para ayudar a que otros vivan.

Hermana Nieves Rodríguez